

El poema latino de Felipe de Esbarroya en elogio de la *Glossa litteralis in primum et secundum Naturalis Historiae libros* de Francisco López de Villalobos: estudio, edición y traducción*

Felipe de Esbarroya's Latin poem in praise of Francisco López de Villalobos's *Glossa litteralis in primum et secundum Naturalis Historiae libros*: study, edition and translation

SANDRA INÉS RAMOS MALDONADO

Departamento de Filología Clásica

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad de Cádiz

Avenida Gómez Ulla s/n

11003 Cádiz (España)

sandra.ramos@uca.es

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-8930-3267>

Recibido: 09.12.2020 | Aceptado: 06.04.2021

Cómo citar: Ramos Maldonado, Sandra Inés, “El poema latino de Felipe de Esbarroya en elogio de la *Glossa litteralis in primum et secundum Naturalis Historiae libros* de Francisco López de Villalobos: estudio, edición y traducción”, *MINERVA. Revista de Filología Clásica* 34 (2021) 73-98.

DOI: <https://doi.org/10.24197/mrfc.34.2021.73-98>

Resumen: Estudio métrico, edición, traducción anotada y comentario del poema latino compuesto por Felipe de Esbarroya, médico cordobés de la Santa Inquisición, en elogio de la *Glossa litteralis in primum et secundum Naturalis Historiae libros* (Compluti 1524) de Francisco López de Villalobos. Dado que el elogio se basa en la labor pionera realizada por el médico de cámara del emperador Carlos V, el estudio y la edición del poema van precedidos de un análisis de la actividad pliniana en España anterior a 1524.

* Este trabajo se ha realizado en el seno del Proyecto de Excelencia del Plan Nacional I+D “Corpus de la Literatura Latina del Renacimiento Español. IX” [PGC2018-094604-B-C31 (MCIU/AEI/FEDER, UE)] y ha sido cofinanciado por la Unión Europea en el marco del Programa Operativo FEDER 2014-2020 y por la Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad de la Junta de Andalucía. Referencia del proyecto: FEDER-UCA18-107623.

Palabras clave: Plinio el Viejo; Francisco López de Villalobos; Felipe de Esbarroya; poesía neolatina; edición; humanismo.

Abstract: This paper offers a metrical study, edition, annotated translation, notes, and commentary of the Latin poem by Felipe de Esbarroya, a Cordoban physician of the Spanish Holy Inquisition, in praise of the *Glossa litteralis in primum et secundum Naturalis Historiae libros* (Alcalá de Henares, Madrid, 1524) by Francisco López de Villalobos. Given that the praise is based on the pioneering work by the personal physician of Emperor Charles V, the study and edition of the poem are preceded by an analysis of the reception of Pliny in Spain prior to 1524.

Keywords: Pliny the Elder; Francisco López de Villalobos; Felipe de Esbarroya; edition; Neo-Latin poetry; edition; Humanism.

Sumario: INTRODUCCIÓN | 1. ACTIVIDAD PLINIANA EN ESPAÑA ANTERIOR A 1524 | 1.1. Comentarios y traducciones patrios de la NH | 1.2. El *Commentariolus in Plinii prohemium* (Salamanca, 1504) de Lucio Flaminio Sículo | 1.3. La *Glossa litteralis* de Villalobos (Alcalá, 1524) | 1.4. Impresión de la *Glossa litteralis* en el taller de Miguel de Eguía: dos momentos | 2. EL CARMEN IN OPERIS COMMENDATIONEM DE ESBARROYA DEDICADO A LA GLOSSA LITTERALIS DE VILLALOBOS | 2.1. El autor del poema | 2.2. Comentario: estructura y contenido | 2.3. Estudio métrico / 2.4. Criterios de edición | 2.5. Texto latino | 2.6. Traducción | CONCLUSIÓN | BIBLIOGRAFÍA | APÉNDICE

Summary: INTRODUCTION | 1. PLINIAN RECEPTION IN SPAIN BEFORE 1524 | 1.1. National comments and translations of the *Naturalis Historiae Libros* | 1.2. *Commentariolus in Plinii prohemium* (Salamanca, 1504) by Lucio Flaminio Sículus | 1.3. *Glossa litteralis* (Alcalá de Henares, Madrid, 1524) by Villalobos | 1.4. The printing of the *Glossa litteralis* in Miguel de Eguía's workshop: two moments | 2. CARMEN IN OPERIS COMMENDATIONEM BY ESBARROYA ON THE GLOSSA LITTERALIS BY VILLALOBOS | 2.1. The author of the poem | 2.2. Commentary: structure and content | 2.3. Metrical study | 2.4. Editing criteria | 2.5. Latin text | 2.6. Translation | CONCLUSION | BIBLIOGRAPHY | APPENDIX

INTRODUCCIÓN

En 1524 el zamorano Francisco López de Villalobos (1473-1549), médico de cámara del rey Fernando el Católico y, en la época que nos ocupa, del emperador Carlos V, imprime en Alcalá una *Glossa litteralis in primum et secundum Naturalis Historiae libros*, que elaboró a petición del arzobispo de Toledo Alfonso de Fonseca, admirador de la prosa y estilo de Plinio el Viejo. En la epístola dedicatoria a su mecenas Villalobos manifiesta, en efecto, que aborda este arduo trabajo por encargo del arzobispo, destacando su empresa como pionera en nuestro país:

Ad excitandos Hispaniae nostrae dormientes animos, reuerendissime praesul, reserare Plinii portas excogitavi tot saeculis adeo in scholis fere obductas, ut nemo eas adaperire nisis fuerit.¹

¹ Para el texto latino usamos la edición de 1524 según el ejemplar hispalense de la *Colombina* (Sign.: 119-5-6). Seguimos, en cambio, las pautas del latín clásico para el empleo de <i>, <u>, <I>, <V>, tanto en posición de vocal como de semiconsonante, hemos desarrollado el diptongo <ae>, sistemáticamente escrito con el monoptongo <e> y hemos actualizado la puntuación. Las traducciones en este artículo salvo

Esta actividad de exégesis pliniana, que Villalobos presume de iniciar en España, será destacada también en el poema latino en recomendación de la *Glossa litteralis* a los dos primeros libros de la *Naturalis Historia* (NH en adelante) compuesto por Felipe de Esbarroya, quien elogia al médico zamorano, desarrollando el tópico del escritor como navegante intrépido y audaz. Para ello celebra la hazaña de Villalobos y destaca su labor de ser el primer autor de nuestro país en adentrarse en el proceloso e inexplorado mar de la magna obra pliniana.

El objetivo, pues, de nuestro artículo es realizar un estudio, edición crítica y traducción anotada de este poema latino de Felipe de Esbarroya, editado en las páginas finales de la *Glossa litteralis* de López de Villalobos. He de advertir que este trabajo es continuación de otro estudio que tuvimos que realizar necesariamente para esclarecer la identidad del autor del poema y establecer su vinculación con el autor de la glosa pliniana, dada la exigüidad de los datos disponibles, estudio que, por su extensión y por limitaciones editoriales, se abordó en otro lugar² y del que traemos aquí las conclusiones.

Asimismo, dado que el argumento principal del poema descansa sobre el papel del médico de cámara como iniciador de los estudios plinianos en nuestro país, creemos necesario, en primer lugar, elucidar la realidad de la transmisión impresa del texto de la NH en nuestro suelo patrio. Para ello traeremos a colación las investigaciones que asignan a un italiano residente en España, que ocupó la primera cátedra de Plinio en la Universidad de Salamanca entre 1504 y 1509, el mérito de haber editado un comentario al proemio de la NH veinte años antes que López de Villalobos.

1. ACTIVIDAD PLINIANA EN ESPAÑA ANTERIOR A 1524

López de Villalobos reconoce que había decidido en un principio empezar su *Glossa litteralis* por el segundo libro de la NH, esto es, el que trata *De caelo*, y excluir de su proyecto el libro primero, que contiene, además de los índices de la obra, el proemio pliniano dedicado a Tito, hijo de Vespasiano. El motivo de esta exclusión inicial se debía, dice, a que circulaba ya desde finales del siglo XV el comentario por excelencia

indicación contraria son más. Cf. f. A1^r: “Para despertar los ingenios adormecidos de nuestra España, reverendísimo obispo, pensé en franquear las puertas de Plinio prácticamente cerradas en las escuelas durante tantos siglos, hasta tal punto que nadie se había esforzado en abrirlas”. En la actualidad M^a Begoña Iglesias Pujana realiza como Tesis Doctoral un estudio introductorio, edición crítica, traducción anotada e índices de la *Glossa* de Villalobos, bajo mi dirección y la de D. J. M^a Maestre Maestre, ambos Catedráticos de Filología Latina de la Universidad de Cádiz.

² Cf. RAMOS MALDONADO e IGLESIAS PUJANA (2020). En este trabajo damos a conocer numerosos datos del médico cordobés, su familia, sus amigos y su obra, hasta el momento desconocidos o apenas investigados por la comunidad científica, que han servido a su vez para perfilar el retrato de Villalobos y de otros personajes de la España de la primera mitad del siglo XVI.

a dicho proemio, esto es, el de Niccolò Perotti, arzobispo de Siponto, su primer intérprete, pronto contestado por Vitelli, como él mismo justifica nada más arrancar el prólogo al lector del libro I:

Nicolaus Perotus, Sipontinus praesul, uir quidem multiplicis doctrinae, in litteris Latinis atque Graecis promptus, totum proemium Plinii primus exposuit. Deinde, Cornelius Vitellius quasdam expositionis Sipontini partes aliquantulum iracunde corrigere professus est. Qua ratione ego, qui sequentes 'Naturalis historiae' libros, prout facultas suppetit, commentari incepti, ab expositione proemii manum retrahere decreueram.³

Si decidió finalmente incluir este libro I, lo que tendrá consecuencias en la presentación editorial final de la *Glossa litteralis*, como veremos en el apartado 1.4., fue, según confiesa, por consejo de un amigo leal (*amicus fidelis*), quien le convenció de ello para que su proyecto no pareciera mutilo (*obtruncatum*), un libro al que, por lo demás, ya tenía aplicada su mano, como no podía ser de otra manera si quería adentrarse en las turbulentas aguas del océano pliniano:

Tunc ego, primo ad pedes dominationis tuae cum gratiarum actionibus prostratus, mox quidem animi iucunditate in hospitium me recepi calamoque arrepto, haec quae de primo libro in deletis characteribus et lituris antea ruminaueram, incepti digerere atque congerere.⁴

El punto de partida, pues, de Villalobos para realizar su *Glossa* será, para el libro I, el comentario de Perotti y, secundariamente, el de Vitelli⁵; y para el libro II, aunque no menciona nominalmente en el prefacio correspondiente a ningún otro intérprete, después, sin embargo, en sus comentarios a dicho libro cita varias veces a Ermolao Barbaro⁶, de mención inexcusable para todo aquel que en ese tiempo se adentraba en

³ Cf. f. [*1^v]: “Niccolò Perotti, arzobispo de Siponto, hombre sin duda de múltiple doctrina y diligente en las letras latinas y griegas, fue el primero en exponer todo el proemio de Plinio. Luego Cornelio Vitelli se dedicó a corregir con cierta iracundia algunas partes de la exposición del sipontino. Por esta razón yo, que había empezado a comentar los libros siguientes de la *Historia natural* en la medida de mis facultades, decidí apartar mi mano de la exposición del proemio”.

⁴ Cf. f. A1^r: “Entonces yo, postrándome en primer lugar a los pies de tu señoría con acciones de gracia, luego me acogí con total satisfacción a tu hospitalidad. Y una vez que tomé la pluma, lo que antes había rumiado sobre el libro primero en caracteres emborronados y tachados, lo empecé a digerir y componer”.

⁵ Fuera del proemio Villalobos cita a Perotti como “el sipontino” en dos ocasiones más, en una de ellas en conexión con el nombre de Vitelli, a propósito de unas correcciones al texto (f. *4^r y f. *6^r). Para más detalles sobre los comentarios latinos de Perotti y Vitelli, cf. el estudio y edición de CHARLET (2003), donde el lector hallará abundantes noticias sobre estos autores y la compleja transmisión impresa de sus textos. En la actualidad preparamos un trabajo sobre las posibles ediciones de la NH usadas por Villalobos y sobre su deuda a los comentarios previos del texto pliniano, como los de Perotti y Vitelli.

⁶ Ermolao Barbaro, (1454-1493) fue un destacado humanista y diplomático, famoso por sus *Castigationes Plinianaes* publicadas en Roma entre 1472 y 1473. Es citado por Villalobos 10 veces en los capítulos I. 1, VIII. 8 (2 veces), XVI. 3, XVII. 1., CVI. 6, CVI. 8 (2 veces), CXI. 3 y CXI. 5 del libro II.

la edición y exégesis pliniana. La realidad, sin embargo, sobre las actividades plinianas en nuestro país, parecen contradecir esta aparente inexistencia de estudios patrios a la obra de Plinio.

1.1. Comentarios y traducciones patrios de la NH

Podemos rastrear el interés de Villalobos por Plinio unos veinticinco años antes de la edición de la *Glossa*, cuando, el 20 de junio de 1501, respondía, con amplio despliegue de erudición en el campo de la filosofía natural, a la consulta de un médico llamado Gonzalo de Moros sobre el verdadero sentido de un pasaje de la NH, donde Plinio parece afirmar la mortalidad del alma humana. Esta carta, escrita en latín supuestamente en Zamora⁷, es, como expone Arrizabalaga, “indicio neto de que Villalobos gozaba ya para entonces, si no de crédito profesional, sí de prestigio intelectual suficiente para recibir consultas de otros colegas sobre tan sutiles materias”⁸ y permite retrotraer a estas tempranas fechas el interés de Villalobos y sus contemporáneos por la NH.⁹

Plinio, no obstante, no solo despertaba el interés de gramáticos, médicos o filósofos, sino también de nobles y prelados, que aspiraban a lograr la vasta erudición que proporcionaba la lectura de la enciclopedia pliniana¹⁰ y también a imitar el estilo elegante, conciso y prieto característico del naturalista romano, digno de admiración en aquel tiempo como contrapunto del estilo también elegante, pero frondoso y exuberante de Cicerón¹¹. Este era el caso de don Alfonso de Fonseca, como Villalobos recuerda en la epístola dedicatoria de la *Glossa* dirigida al arzobispo, donde menciona que fue precisamente este interés común por la obra de Plinio lo que le llevó a abordar la ardua empresa de comentar la NH.

Villalobos, así pues, rememora en dicha epístola nuncupatoria la pregunta del ilustre prelado sobre si había en España alguien que pudiera asumir la labor de explicar y aclarar el texto de la NH y, tras responderle afirmativamente y darle algunos nombres (que no explicita), reconoce estar dispuesto a asumir esta empresa si no le frenaran una serie de obstáculos, incluso aunque ya existiera quien hubiese comenzado dicha labor, lo que para él no era óbice alguno:

In hac nostra florentissima regione plures esse arbitror qui, proposita laboris mercede, huiusmodi onus et alia quae grauiora uidentur aggredi non dubitabunt. Et tunc, consignatis quibusdam, me post eos ad laborem his conditionibus obtuli: si ego aliquod ocium

⁷ FABIÉ (1886) 13, 197-203; ALCALÁ (2017) 448 y 459-462.

⁸ ARRIZABALAGA (2002) 36.

⁹ Para más ejemplos tempranos de actividades plinianas en España, cf. RAMOS MALDONADO (2006) y MOURE CASAS (2008). Cf. et el texto al que se refieren las notas 31 y 32 a propósito del poema latino de Pedro Mártir de Anglería sobre el argumento de los 37 libros de la NH, compuesto c. 1498 y editado, al parecer, en Burgos.

¹⁰ RAMOS MALDONADO (2013) 361 y 369.

¹¹ RAMOS MALDONADO (2014) 132.

haberem, si in hac tumultuosa curia uictus inopia non residerem, aut (ut satius dicam) uagabundus essem et si librorum copiam obtinuisssem, iamdudum huiusmodi glossam inchoaueram [...] Sed *cum nihil officiat, immo uero ualde proficiat, etiam si in multis deficiat, qui hoc opus inchoauerit*, equidem incepissem, si a praefatis obstaculis impeditus non essem.¹²

La frase con la que se cierra este párrafo parece aludir, en efecto, a la existencia de cierta actividad de exégesis pliniana en nuestro suelo patrio paralela en el tiempo, algo por otro lado completamente normal y esperable, habida cuenta de que los libros del naturalista romano se habían transformado en lectura frecuente y demandada en las universidades europeas.¹³

Villalobos anuncia además en dicho prefacio (*Cap. IV. Circa traductionem Plinii in sermones uulgares, quibus iam barbarus factus est*) que se está llevando a cabo una traducción española de la NH, la cual considera copiada de la italiana, a su vez defectuosa en muchas partes. Realiza asimismo una advertencia directa al autor de dicha traducción castellana, cuyo nombre silencia, pero que debe de tratarse de alguien de su entorno, visto que parece estar seguro de que leerá su comentario. Advierte, pues, a este innominado traductor que se cuide de sustraer algo de su *Glossa* sin citarle, pero que, en el caso de mencionarle, estará haciendo bien no robando céspedes ajenos, lo que no evitará, sin embargo, que deje a Plinio deslucido y sus enseñanzas arruinadas:

Traducetem ergo Plinium in linguam nunc Hispanam admoneo, ne quid me non citato ab his commentariis surripiat, quod, si fecerit, furtum promittere palam probabitur [...]. Quod si ea, *quae* acceperit a me, nomine meo in laudem uituperiumue prodiderit, tunc profecto gratum fecerit, sed non utile nec generosum opus. Gratum quidem, quia suo solo contentus alienos caespites non furatur¹⁴, sed miserum degenerabit Plinium et eius doctrinas labefactare eruereque nitetur.¹⁵

¹² Cf. f. a1^r (la cursiva es mía): “En esta nuestra florentísima región pienso que son muchos los que no dudarán en aceptar una carga de tal naturaleza y otras que parecen de más peso, si se les ofrece un pago por su trabajo. Y entonces, tras dar algunos nombres, di el mío después del de aquellos para el trabajo, pero con estas condiciones: si yo tuviera algo de tiempo libre, si por falta de provisiones no residiese en esta tumultuosa curia o (para decirlo de forma más acertada) tuviese libertad de movimiento, y si dispusiera de abundancia de libros, ya hace tiempo que yo habría comenzado una glosa de esta naturaleza, [...] Pero *aunque no perjudique en nada quien haya empezado esta obra, más bien al contrario, sería de utilidad, incluso si fallara en muchos puntos*, verdaderamente yo la habría comenzado si no me lo hubiesen impedido los obstáculos que he mencionado”.

¹³ CHARLET (2003) 5-7.

¹⁴ Frase tomada de Plinio nat. 2, 175, que Villalobos a su vez edita y comenta en su *Glossa*, Fol. [75^v].

¹⁵ Cf. f. [a1^v]: “Por consiguiente, advierto al que está traduciendo ahora a Plinio a la lengua española que no sustraiga nada de estos comentarios míos sin citarme, porque, si lo hiciera, se demostrará públicamente que está sumando un hurto. [...] Y si esas partes que ha podido coger de mí, las publica con mi nombre para su elogio o censura, entonces habrá hecho realmente una obra grata, pero no útil ni generosa. Y digo grata porque, contento con su propio suelo, no roba céspedes ajenos, pero deslucirá al pobre de Plinio e intentará debilitar y arruinar sus enseñanzas”.

El médico zamorano menciona también en este pasaje la primera traducción que se conoce de la NH en la lengua “Fiorentina” o toscana, que sirvió a su vez de base, al parecer, a esta desconocida versión española. En 1474, en efecto, se atribuye a la comisión del rey de Nápoles, Fernando de Aragón, una vulgarización de la NH de Plinio, publicada en Venecia en 1476 por Niccolò Jenson y realizada por el erudito italiano Christophoro Landino. La traducción, debido sobre todo al color lingüístico típicamente florentino utilizado por Landino para traducir los nombres de animales, plantas, etc., se consideró de inmediato pobre y Fernando mismo encargó al bibliotecario y humanista napolitano de la corte aragonesa, Giovanni Brancati, revisarla y corregirla.¹⁶ Esta debió de ser la causa principal de la crítica negativa de Villalobos hacia el traductor innominado, pues de una versión basada, no en el original latino, sino en otra traducción pobre y defectuosa, no podía salir nada digno. Sea como fuere, de esta temprana traslación española de la NH no hay constancia documental, que sepamos, por lo que debió de quedar interrumpida, inédita y, hoy por hoy, perdida.¹⁷

1.2. El *Commentariolus in Plinii prohemium* (Salamanca, 1504) de Lucio Flaminio Sículo

Ya hemos apuntado la existencia de cierta actividad de exégesis pliniana en nuestro país, anterior e incluso paralela a la de López de Villalobos, sobre la que nuestro ilustre médico pasa de puntillas. Pero aquí no acaban los precedentes.

Treinta y cinco años después, en efecto, de la aparición en Venecia de la *editio princeps* de la NH¹⁸, se imprime en nuestro país, carente de portada y colofón, el que parece ser el primer texto sobre la magna obra pliniana¹⁹, un *Commentariolus in Plinii prohemium*, obra de Lucio Flaminio, un siciliano afincado en España desde finales del siglo XV y profesor en la Universidad de Salamanca entre 1504 y 1509, año este de su prematura muerte. Este comentario editado en 1504 tiene también el valor añadido de haber introducido nuestro país en la tradición impresa italiana de las ediciones y comentarios incunables al texto de Plinio, con una dependencia explícitamente reconocida en primer lugar hacia el *In Plinii Secundi prooemium Commentariolus* de Perotti, reflejada en la similitud del título, en segundo lugar hacia las *Castigationes Plinianae* de Ermolao Barbaro y, en un tercer lugar destacado, hacia la *lectio Pliniana* de su maestro Pomponio

¹⁶ MARCELLI (2011).

¹⁷ La primera traducción española de la NH, que quedó manuscrita, es debida a la pluma del médico toledano Francisco Hernández, discípulo de Nebrija, quien la comenzó tras su estancia en Andalucía, hacia 1567 o 1568, poco antes de su viaje americano, y que en 1576 considera terminada, enviándola desde México al monarca español. Cf. RAMOS MALDONADO (2006) 884.

¹⁸ Esta primera edición de 1469, prescindiendo de la edición fantasma de Verona (1468), cuyo mito puede estar basado en la obra anterior de Guarino (1433), fue impresa en Venecia por Giovanni da Spira (antes del 18 de septiembre). El nombre de la persona que preparó la edición es desconocido.

¹⁹ RAMOS MALDONADO (2001) 605-613.

Leto, que el joven Flaminio dice haberse aprendido de memoria en sus años de estudiante en la afamada Academia Romana.²⁰

Este temprano postincunable español, prácticamente ignorado en todos los repertorios de impresos antiguos, no aparece recogido tampoco en uno de los trabajos modernos más exhaustivos sobre comentarios a la NH de Plinio en el Medioevo y el Renacimiento, realizado por Charles Nauert²¹, quien en su elenco de 46 autores, entre los españoles o entre los comentarios plinianos editados en España recoge, por orden cronológico, los de Franciscus de Villalobos (nº 15), Johannes Andreas Straneus (nº 26), Petrus Johannes Olivarius (nº 29) y, finalmente, los de Ferdinandus Pintianus (nº 31), cuyas *Observationes... in loca obscura aut depravata historiae naturalis C. Plinii* (1544-1545), Nauert considera uno de los dos comentarios a Plinio más importantes del siglo XVI, junto con las *Annotationes* del botánico y médico francés Jacobus Dalechampius (1587). Entre los comentarios dudosos o espurios, hoy perdidos, Nauert menciona los del toledano Pedro Chacón, que cerraría el panorama de comentarios latinos escritos en el siglo XVI (*In Plinium notae*, ca. 1580) y unas *Annotationes in obscuriora Plinii* de Antonio de Nebrija.²²

En el estudio de Nauert se hace una muy breve mención al italiano Antonio Flaminio como autor de un pequeño comentario al proemio de la NH, siguiendo una referencia indirecta de Fabricius, recogida a su vez por Jean Hardouin en el siglo XVII, quien afirmaba, sin embargo, no haber visto nunca el impreso. De que se trata en realidad del siciliano afincado en España Lucio Flaminio y no de Antonio Flaminio, confundido a menudo con aquél, error en el que incurre el propio Nicolás Antonio,²³ no tenemos ninguna duda, pero al no constar el lugar ni el año de publicación en el repertorio de Nauert, todo queda en una simple mención en el apartado de “Comentarios dudosos, perdidos o espurios”, sin adscripción a ningún país.

También los repertorios bibliográficos mencionan, como he apuntado, unas *Annotationes in obscuriora Plinii* de Antonio de Nebrija²⁴, hoy por hoy perdidas

²⁰ Estas y otras conclusiones, que recogemos resumidas en el presente apartado 1.2, fueron presentadas por mí en el Coloquio Internacional “La edición de los clásicos latinos en el Renacimiento: textos, lectores y herencia cultural”, organizado por la UNED y la Universidad de Salamanca y celebrado en la Biblioteca Nacional matritense del 14 al 16 de noviembre de 2018. Para el desarrollo escrito de esta ponencia, remitimos a nuestro trabajo revisado, sancionado y ampliado RAMOS MALDONADO (2021). Actualmente preparamos la edición crítica y traducción de la obra latina completa de Lucio Flaminio Sículo.

²¹ NAUERT (1980) 297-422.

²² Nauert deja fuera de su estudio el comentario del valenciano Jerónimo Muñoz al libro II (*Commentaria Plinii libri secundi de Naturali Historia*, ca. 1568), que quedó manuscrito como el de Strany. Para las referencias a las *Annotationes* de Nebrija cf. N. ANTONIO (1672) I 108; FABRICIUS (1712) 411.

²³ N. ANTONIO (1672) II 357.

²⁴ Tras la prematura muerte en 1509 de Flaminio, Nebrija le sustituyó en la cátedra de Plinio, lo que nos hace suponer que, en el caso de que esas *Annotationes* realmente existieran, pudieran ser posteriores a las del italiano como resultado de la labor docente del gramático español. Consta además que Nebrija conocía el comentario a Plinio de Lucio Flaminio, pues este le envió en 1504 una copia del mismo junto con

o de dudosa existencia,²⁵ que, en el hipotético caso de que aparecieran, serían junto con el comentario de Lucio Flaminio los primeros intentos de esclarecer en España las oscuridades de un texto cuya difusión impresa en el resto de Europa, especialmente en Italia, supuso hasta el final del siglo XV “un ritmo aproximado de una edición o reedición cada dos años”.²⁶

1.3. La *Glossa litteralis* de Villalobos (Alcalá, 1524)

Si dejamos, pues, a un lado el *Commentariolus* del siciliano Lucio Flaminio al proemio de Plinio (de 1504) y omitimos las *Annotationes* de Nebrija (si realmente existieron), habremos de esperar más de cincuenta años, desde la *editio princeps* anónima de 1469, para encontrar la primera obra impresa en España por un español sobre la historia del mundo pliniana: será en 1524 cuando Francisco López de Villalobos publicó en Alcalá, en el taller de Miguel de Eguía, su *Glossa litteralis in primum et secundum Naturalis Historiae libros*, quien, aun no pudiendo atribuirse en sentido estricto el mérito de ser el primero en aplicar su mano a Plinio en el periodo del nacimiento de la imprenta en España, sí fue el primero en publicar en la Península Ibérica una obra, con su portada y colofón, dedicada al texto de la NH más allá del proemio, que ya contaba en España con un antecedente, el comentario de Lucio Flaminio, y en Europa con una cierta tradición de ediciones y comentarios, frente al libro II de la NH *De caelo*, que abría la puerta por primera vez en nuestro país al estudio del texto pliniano propiamente dicho, novedad esta que será destacada, como veremos, en el poema de Esbarroya.

De que Villalobos realmente no estuviera al tanto de esta realidad y desconociera la labor de exégesis pliniana desarrollada previamente en Salamanca, tenemos serias dudas. Varias son las razones que nos llevan a pensar en ello.

Villalobos adquirió su formación médica en la Universidad de Salamanca, donde acabó sus estudios en 1498,²⁷ tras cuya conclusión ejerció como médico en Zamora entre 1498 y 1507, y aunque la labor docente de Lucio Flaminio en Salamanca se desarrolló entre 1503 y 1509, continuada por Nebrija,²⁸ no hay nada que indique que Villalobos dejase de ir a Salamanca, centro al que acudían ya por entonces todos los que aspiraban a que fuesen aceptadas sus obras y doctrinas

sus *Orationes*, para que el gramático andaluz los viera y corrigiera. Cf. RAMOS MALDONADO (2018) 241 y 251.

²⁵ MARTÍN BAÑOS (2015) 287.

²⁶ MOURE CASAS (2008) 209.

²⁷ Para la biografía de Francisco López de Villalobos he consultado fundamentalmente para este artículo los trabajos de FABIÉ (1886), GARCÍA DEL REAL (1948), ARRIZABALAGA (2002), BARANDA (2015, 2017), ALCALÁ (2017), CARRERAS PACHÓN (2018).

²⁸ MARTÍN BAÑOS (2019) 398-401.

científicas, exponiéndolas y discutiéndolas ante el concurso de ilustres catedráticos y alumnos que mantenían allí vivo el entusiasmo científico; de hecho, sus dos primeras obras fueron publicadas en la ciudad del Tormes en 1498 y en 1514.²⁹

El comentario, pues, de Flaminio al proemio pliniano debió de circular en la universidad salmantina como obra escolar al menos hasta 1509, fecha esta de la prematura muerte del profesor siciliano, cuyas *praelectiones* y *enarrationes* plinianas gozaban de un enorme éxito. Este hecho es confirmado por el humanista burgalés Juan Maldonado al recordar en su *Paraenesis ad litteras politiores adversum grammaticorum vulgum*, publicada en 1529, las clases del siciliano de las que él fue *auditor*. Maldonado, en efecto, debía de tener poco más de 20 años cuando conoció al joven italiano, de edad no mucho mayor, quien llamaba poderosamente la atención de todos por la corrección y elegancia de su latín, su capacidad de improvisación y por su discurso “ardiente y apasionado”, razón por la cual la afluencia de doctores y escolares por oírle era tan grande, “que a duras penas cabía la multitud en la Universidad”.³⁰

Otra razón que nos hace dudar de que Villalobos desconociera el opúsculo de Flaminio es su relación con otro italiano, Pedro Mártir de Anglería, otrora amigo estrecho del joven siciliano³¹ y uno de los valedores de la *Glossa litteralis*, según se recoge en el prólogo al lector del libro I:

Quarto uidit eam Petrus Martyr, prothonotarius apostolicus et consiliarius caesareus, homo et in mathematicis et in rebus humanis eruditissimus, qui et ipse non minus eleganter quam artificiose omnium ‘Naturalis historiae’ uoluminum argumenta carmine composuit.³²

Si el médico español menciona aquí el poema del de Anglería sobre el argumento de los volúmenes de la NH, publicado, al parecer, en Burgos a finales del siglo XV,³³ es

²⁹ Se trata del *Sumario de Medicina, con un Tratado sobre las Pestíferas bubas*, de 1498, y las *Congressiones vel duodecim principiorum liber nuper editus*, de 1514. Esta segunda obra contiene un conjunto de diez epístolas familiares latinas redactadas entre 1498 y 1510, sin indicación de lugar salvo una de 1507, escrita en Santa María del Campo (Burgos). Para una edición reciente del epistolario latino y español de Villalobos, cf. respectivamente ALCALÁ (2017) y BARANDA (2017).

³⁰ ASENSIO y ALCINA (1980) 169.

³¹ Lucio Flaminio dedicó a Pedro Mártir (*Ad Petrum Martyrem*) una de los poemas de su *Liber epigrammatum* editado junto con su *Commentariolus* al proemio pliniano en Salamanca en 1504. Como es sabido, entre los italianos llegados a la Península, quienes no dejaban de sentir un cierto aire de superioridad ante los rudos españoles, existía una estrecha unión nacida de un fuerte sentimiento nacionalista común.

³² Cf. f. *2^r: “En cuarto lugar la vio Pedro Mártir, secretario apostólico y consejero del César, el hombre más erudito en matemáticas y temas humanísticos, quien también compuso él mismo en verso con no menos elegancia que arte los argumentos de todos los volúmenes de la *Historia natural*”.

³³ El poema, de 44 vv., fue editado por primera vez en su libro de *Carmina et epigrammata*, [Burgos]: [Fadrique de Basilea], [ca. 1498], f. [d8^{r-v}], con el siguiente título: *Petri Martyris Argumenta librorum Plinii naturalis historiae. Qua[m]uis assumpta haec materia carmen fugiat ut amici nostri [ame]n*

por compartir su interés por la magna obra pliniana, de ahí que no sea inverosímil pensar que el italiano entonces informara a Villalobos del comentario de su añorado compatriota cuando el médico le entregó un ejemplar de su *Glossa* a fin de recibir su visto bueno junto con el de otros doctos evaluadores.

1.4. Impresión de la *Glossa litteralis* en el taller de Miguel de Eguía: dos momentos

Como hemos adelantado, la presentación editorial del texto impreso en el taller alcalaíno de Miguel de Eguía parece indicar al menos dos momentos diferentes en su edición. Por un lado, tenemos el testimonio del propio López de Villalobos, quien en el prólogo al lector que precede al libro I explicita estas dos fases de la entrega a la imprenta de su *Glossa litteralis* para la Universidad de Alcalá:

Equidem his causis uictus, postquam iam exordia commentationis meae ad Complutense celebratissimum florentissimumque collegium impressoribus tradideram, in declarationem huius proemii meo luculento more faciendam operam dedi, in qua Sipontini doctissimi sententias et sub eisdem fere uerbis in multis locis imitabor. In aliis uero et sententias et uerba (ut mihi uisum fuerit) mutabo. Et demum plures partes, quas ipse obscuras omisit, illustrabo.³⁴

Por otro lado, la numeración y foliación demuestran que el proyecto inicial empezaba con el comentario al libro *De caelo* y que el libro I (esto es, el proemio pliniano con la glosa de Villalobos) se adjuntó posteriormente a la impresión del libro II. Tres son las pruebas que consideramos determinantes:

a) El libro I se abre con un título mucho más breve (*Francisci de Villalobos, artium ac medicinae doctoris, super proemium Plinii glossa incipit*) que el del libro II, el cual incluye el cargo de Villalobos como médico del emperador Carlos V, único lugar de toda la obra (dato clave) donde se hace mención expresa y nominal del soberano con larga enumeración de sus títulos (*Expositio litteralis in Plinium Veronensem Francisci de Villalobos, medici diui Charoli Caesaris Au-*

ingeniu[m] lector dignoscas huc inserencia duxi. En la edición de 1511 (Hispani per Jacobum Corumberger Alemanum), aparece editado en el f. [i1^v]-i2^r.

³⁴ Cf. f. *1^v: “Convencido en verdad por estas razones, después de haber entregado ya a los impresores las introducciones de mi comentario para la muy famosa y floreciente universidad complutense, me dediqué a realizar la declaración de este proemio a mi manera, que es precisa, en la cual reproduciré también las frases del doctísimo sipontino en muchos lugares y con casi las mismas palabras. En otros lugares, en cambio, cambiaré las frases y las palabras (según mi parecer). Y, finalmente, sacaré a la luz más partes que él mismo omitió por oscuras”. Para esclarecer el grado de dependencia de López de Villalobos hacia el comentario de Perotti preparo en la actualidad un trabajo que mencionamos en la nota 5, donde también intentaré dilucidar desde un punto de vista filológico, si el médico zamorano leyó y usó el comentario de Lucio Flaminió.

gusti Romanorum, Hispaniarum et utriusque Siciliae inuictissimi regis et insularum oceani occidentalis et uastissimi continentis usque ad alteram terrae faciem imperatoris potentissimi, feliciter incipit).

b) El libro I no aparece precedido, como estipulaban los usos editoriales de corte humanístico, de una epístola dedicatoria a un personaje de rango, sino que hallamos este importante elemento paratextual encabezando el libro II, lo que parece indicar que este era el prefacio original de la obra, que Villalobos publica dividido en seis capítulos distribuidos del siguiente modo: la epístola nuncupatoria a Alfonso de Fonseca (capítulos I-II), cuyo escudo familiar aparece en la portada del libro, y la epístola “A los lectores benevolentes” (capítulos III-VI). El libro I, sin embargo, se abre solo con un prólogo “Al lector”, en el que, tras justificar la inclusión del libro, parece salir al paso de críticas que ya circulaban en el ambiente académico, ante lo cual incluye un listado de destacadas personalidades valedoras de su trabajo, sin ninguna mención aquí de su mecenas el arzobispo de Toledo.

c) Por último, el libro II ofrece una numeración de los folios que parece responder a una antelación temporal con respecto al libro I: la primera página del libro II presenta en la esquina superior del margen derecho del folio recto la indicación Fol. I (el vuelto sin numerar) y llega hasta el Fol. CVI; en la esquina inferior derecha aparece la letra A del primer cuadernillo, de 12 páginas, que llega hasta la letra S. El libro I, sin embargo, de 24 páginas incluida la portada, es marcado solo en la esquina inferior derecha con una señalética diferente en el recto de las cuatro primeras páginas: un asterisco para el cuadernillo de las 12 primeras páginas, una manecilla para el de las 12 siguientes, todo lo cual parece indicar que el libro I con el comentario al proemio pliniano, excluido en principio del proyecto, se incluyó finalmente cuando el libro II ya se había impreso, si no completo, al menos buena parte de él.

Apuntamos, para finalizar este apartado, un último dato editorial que demuestra los diferentes momentos en la impresión y edición de la *Glossa*. Fernández Valladares³⁵ ha constatado al menos tres estados editoriales, que documentan un “estado A” inicial con la hoja final S6 en blanco, otro posterior (“estado B”), en el que fue incorporada otra hoja para sustituir la blanca con una fe de erratas, titulada *Operis castigaciones*, impresa en el recto y el vuelto; y un tercer “estado C”, con esa hoja de las *Castigaciones* añadida sin más al final, ofreciendo por ello ese ejemplar una colación anómala. Esta situación, a pesar de su singularidad, no va a afectar a la edición de nuestro poema, que aparece en los tres estados editado en el vuelto de la hoja S5.

³⁵ FERNÁNDEZ VALLADARES (2015).

2. EL *CARMEN IN OPERIS COMMENDATIONEM* DE ESBARROYA DEDICADO A LA *GLOSSA LITTERALIS* DE VILLALOBOS

La *Glossa litteralis* de López de Villalobos lleva impreso en la hoja correspondiente a la signatura S5 el privilegio real y el colofón, en el recto, y el poema latino de Felipe de Esbarroya en el vuelto, único elemento de la obra publicado en letra redonda frente a la letra gótica de toda la *Glossa* y restantes elementos paratextuales, de mayor tamaño para el texto original de Plinio, menor y prieta para el comentario del médico zamorano, con abundantes abreviaturas tipográficas y una puntuación muy anárquica, extremos que dificultan enormemente la lectura.

El título del poema, *Philippi Sbarroya in operis commendationem carmen*, indica que se trata de un poema en elogio y recomendación de la obra. Se cierra con un vocablo en tipografía griega (Τέλος) que pone punto final tanto al poema como a la *Glossa* en el “estado A”, frente al “estado B” que incluye, tras el poema, las *Operis castigationes* precedida de una epístola dirigida a uno de sus más eminentes colegas de profesión, el doctor Antonio de Cartagena,³⁶ al que ruega vea y corrija su obra, al mismo tiempo que se excusa por los errores.

2.1. El autor del poema

A fin de establecer la vinculación de Felipe de Esbarroya con el médico zamorano nos fue necesario realizar paralelamente un esbozo bio-bibliográfico del autor del poema, dada la exigüidad de los datos disponibles, estudio que, por limitaciones editoriales, se ha abordado en otro lugar.³⁷ Traemos aquí los resultados de ese estudio que nos llevó a concluir lo siguiente:

Felipe de Esbarroya debió de nacer en las postrimerías del siglo XV y fue el segundo de once hijos de una familia de conocidos boticarios cordobeses, de origen genovés, con conexiones con la familia de Cervantes y con Cristóbal Colón, cuya relación condicionó una larga vida dedicada a la medicina y a las letras.

Entre su obra conocida hasta el momento de nuestra investigación³⁸ se encontraban tres poemas de corte clásico publicados en Alcalá, en 1524, en elogio de obras de profesores de la Universidad complutense y, según demostramos, de amigos afines al rey español frente a los comuneros: dos poemas latinos en elogio del toledano Lorenzo Balbo, que sustituyó al Pinciano en su docencia alcalaína

³⁶ Fue, con los doctores Tarragona, León y Reinoso, uno de los encargados por el cardenal Cisneros para establecer la enseñanza de la medicina en la Universidad de Alcalá. Al parecer pertenecía a la familia de los célebres obispos don Pablo y don Alfonso de Santa María, o de Cartagena, que eran en origen judíos, como nuestro médico (GARCÍA DEL REAL 1948: 219; MARTÍN FERREIRA 2013: 154-155).

³⁷ Cf. la nota 2 y la bibliografía citada en el trabajo mencionado, RAMOS MALDONADO e IGLESIAS PUJANA (2020)

³⁸ ALCINA ROVIRA (1995) 71.

tras la marcha de este a Salamanca por simpatizar con los partidarios de las Comunidades, el cual, con el correr del tiempo, se convertiría en el crítico más feroz de la *Glossa literalis*; y el poema latino que aquí editamos por primera vez, en elogio de Francisco López de Villalobos, cuya amistad pudo nacer o bien en la época en que se dice que el médico zamorano fue encarcelado acusado de hechicería en Córdoba por la Santa Inquisición a manos del temible inquisidor Lucero, o bien, como pensamos, cuando frecuentaba un círculo de amistades realistas tras la revuelta de los comuneros que acaeció en Alcalá en los dos años previos a la edición de las obras en cuestión.

En este contexto descubrí otros tres nuevos escritos de Esbarroya, compuestos en recomendación de la obra de su maestro, el también cordobés Rodrigo de Cueto, destacado realista bético y regente de Sùmulas en Alcalá: un poema latino y una epístola al lector, publicados en 1523, en Toledo, en un tratado intitulado *Introductiones dialecticae*; y un coloquio en latín con el maestro andaluz Pedro Alejandro, profesor de teología y futuro rector de la universidad cisneriana, coloquio este que cierra el *Primus tractatus Summularum in textum Petri Hispani* (Alcalá, 1524) de Rodrigo Cueto.

La última noticia conocida sobre la vida de Felipe de Esbarroya es la mención de su nombre en una declaración realizada en Córdoba, el 9 de octubre de 1555, por el abuelo del ilustre escritor Cervantes, Juan de Cervantes, que dice tener 65 años, quien junto a otros datos importantes de la familia Esbarroya, testifica como amigo confirmando que Felipe es cristiano viejo, muy buen letrado y médico de la Inquisición, lo que nos abre la puerta para seguir localizando otras composiciones de este humanista salidas de su pluma entre esos años convulsos del fin de las revueltas comuneras y el ecuador del siglo XVI.

2.2. Comentario: estructura y contenido del poema

El poema de Esbarroya en elogio de la *Glossa* de Villalobos desarrolla, a través de 36 hexámetros dactílicos, el tópico del escritor como navegante audaz que se adentra en mares inexplorados y peligrosos, para lo cual compara la labor pionera de Villalobos con la de Jasón y su viaje por mar con la nave Argos. Sobre la base, pues, del tópico del navegante ávido de tesoros, de raíz griega, pero también horaciana,³⁹ Esbarroya encadena una serie de metáforas para ponderar la labor exploradora de su amigo y colega de profesión, imágenes y símiles con las que el poeta parece hacer una alusión expresa a que las glosas se ocupan fundamentalmente del libro II, dedicado al cielo y a las estrellas, cuya estrecha relación con el arte de navegar es bien conocida.

³⁹ Para un estudio de conjunto del mar en la poesía romana cf. HODNETT (1919) 67-82. Véase también CRISTÓBAL LÓPEZ (1988) 125-148, que analiza el tema de la tempestad como “topos” de la epopeya y ROMANO MARTÍN (1994) 87-98, que revisa el empleo del mar en Horacio como metáfora heredada de la tradición.

El autor divide el poema en cinco partes, como se desprende de la pequeña sangría que introduce los versos 1, 12, 19, 27 y 32:

- 1) vv. 1-11, *Si aeternus*...: Comparación de Villalobos con el joven argonauta hijo de Esón (*Aesonius*), a través de un largo periodo condicional de 11 versos (8 vv. prótasis + 3 vv. apódosis): si Jasón merece honor eterno por la gesta de adentrarse en mares vírgenes y peligrosos, ninguna loa podrá estar nunca a la altura de la hazaña de Francisco;
- 2) vv. 12-18, *Nullus adhuc*...: Nadie hasta ahora se había atrevido a llevar la nave de Plinio por un mar tan amenazador y bajo un cielo tan oscuro (*nubibus obductis*, v. 16) que, al ocultar las estrellas (*cum sua sidera coelum conderet* vv. 16-17), frenaba a los navegantes de emprender viaje alguno;
- 3) vv. 19-26, *At tu, cui*...: La excepción es Villalobos, a quien, cual intrépido capitán al frente de una nave bien sólida y aprestada (*obuia ... curuatae pondera nauis* v. 26), los siglos han reservado para tamaña empresa pionera;
- 4) vv. 27-31, *Nunc igitur freta*...: El camino que el gran Plinio (*maximus Plinius*) antaño había cerrado ahora se abre por fin y se hace transitable para los marineros, al ser visibles las estrellas en un cielo abierto y despejado. El sintagma *serenum / et sua detectis coelum dat nubibus astra* (vv. 30-31) cobra así todo su sentido leído con los vv. 16-17 del 2º bloque;
- 5) vv. 32-36, *Securam nunc ergo*...: Alocución directa a los lectores en forma de imperativo de 2ª persona del plural (*committite*) y petición de que se confíen a los vientos en barca segura y devuelvan honores perpetuos a quien enseñó a abrir el primero un camino a través de tan gran inmensidad.

En definitiva, navegar por el texto de Plinio era una labor casi hercúlea por su enorme dificultad. Al ser explanado y aclarado por López de Villalobos, se posibilita por fin conocer mejor el cielo y las estrellas, lo que facilitará también la navegación real y práctica.

No es un tópico este que le fuera ajeno al médico cordobés, pues ya lo había desarrollado paralelamente en el poema en recomendación de la edición realizada por Lorenzo Balbo a las *Argonáuticas* de Valerio Flaco, editada el 20 de noviembre de 1524 en el taller alcalaíno de Miguel de Eguía, muy poco después de la *Glossa* de Villalobos, impresa el 15 de octubre del mismo año.

En este *carmen* dedicado a Balbo, de ocho dísticos elegíacos, Esbarroya también desarrolla el tópico del navegante intrépido: en los seis primeros versos nombra al hijo de Esón y refiere su viaje por un mar innavigable al que acechan mil monstruos, cantado “con pecho divino” por Valerio Flaco (v. 1 y 4: *nauis quae prima... Aesonio... duci*), proeza que Lorenzo Balbo ha superado con su obra inspirada por una mente divina y que los siglos conservarán y premiarán con la gloria eterna. La elección de vocablos, muy similares a los del poema en recomendación de la *Glossa* de Villalobos (v. 3: *Aesonio iuueni, qui primus*), tanto para referirse a Jasón como a su

gesta pionera, parecen indicar que ambos *carmina* fueron compuestos muy cercanos en el tiempo.⁴⁰

Esta temática, muy del gusto en la época de los descubrimientos, probablemente acompañó a Esbarroya en su niñez cuando frecuentaba la botica cordobesa de su tío, punto de encuentro y de tertulia de vecinos, muchos de ellos letrados, físicos y aventureros, como el abuelo de Cervantes, Rodrigo, o Cristóbal Colón, en las que debía quedar prendado por la maravilla de relatos y fábulas sobre intrépidos navegantes.⁴¹

2.3. Estudio métrico

Abordamos a continuación el estudio métrico del poema, importante *per se* para averiguar el grado de conocimiento y manejo del autor en estos campos, escudriñar la propia factura métrica de la composición, indagar el peso de la tradición clásica y, sobre todo, para la fijación del texto.⁴²

El poema consta de 36 hexámetros dactílicos, cuyo análisis métrico es el siguiente (véanse las TABLAS en el Apéndice):

- a) Los cuatro primeros pies: distribución de dactilos y espondeos (TABLA I): La influencia de Ovidio parece más notable que la de Virgilio, pues puede observarse que las series más y menos utilizadas coinciden prácticamente con las que utiliza Esbarroya, aunque la serie DDSS y DSDS muy usadas por Virgilio y Ovidio ocupan un lugar intermedio en el médico cordobés.
- b) Elisiones (TABLA II): Se observa cierta preferencia por uno de los lugares tradicionales de la elisión, es decir, la 1ª tesis, también se da algún caso en la 2ª arsis y 4ª tesis, de especial relevancia también en la poesía clásica frente a lo que sucede en la 1ª arsis y 6ª tesis, en donde -y de acuerdo ello con la “norma clásica” - sólo encontramos un caso y ninguno respectivamente. También ha de anotarse aquí la “clásica” ausencia del hiato. Es destacable la influencia de Ovidio en el médico cordobés, pues el número de elisiones por cada 100 vv. es prácticamente el mismo en este autor, pero menos elevado que el de Virgilio.
- c) Cesura y monosílabo ante cesura. Según el TABLA III, Esbarroya coincide totalmente con los datos de Virgilio: usa la pentemímeros con una frecuencia abrumadoramente mayor que la triple A, la heptemímeros y la triple B. Por otro lado, hay que destacar que, como puede verse en el TABLA IV, el monosílabo

⁴⁰ Hemos editado este poema completo, según el ejemplar de la BN de Madrid Sign.: INC/361(1), en RAMOS MALDONADO e IGLESIAS PUJANA (2020) 186. Aplazamos para un trabajo futuro el estudio, edición y traducción de las composiciones latinas de Esbarroya dedicadas a Lorenzo Balbo y a Rodrigo de Cueto.

⁴¹ RAMOS MALDONADO e IGLESIAS PUJANA (2020) 179.

⁴² Para el presente estudio métrico he seguido las directrices, bases metodológicas y bibliografía propuestas por MAESTRE MAESTRE (1987) y (1997) 1075-1078, y aplicadas en RAMOS MALDONADO (1991) XVIII-XXIII.

ante cesura es prácticamente evitado, ateniéndose los dos existentes a las reglas clásicas, es decir, el monosílabo queda soldado por elisión con la palabra precedente, evitándose así su aislamiento ante la cesura.

- d) Estructura silábica y finales de hexámetro: el monosílabo final. De nuevo puede observarse la polarización de Esbarroya hacia las estructuras silábicas más o menos utilizadas tanto en Virgilio como en Ovidio, estando más cerca de este último, según pone de manifiesto el TABLA V. Llamamos la atención la frecuencia abrumadora del tipo 3+2 (el único caso de 2+1+2 es el v. 7) y los ejemplos inexistentes de finales de hexámetro de 4 ó 5 sílabas. Esbarroya también evita los finales monosilábicos, como apreciamos en los TABLAS V y VI.

2.4. Criterios de edición

Para la edición del poema hemos consultado los siguientes ejemplares y estados de la única edición complutense impresa en 1524:

- a) Sevilla, *Colombina*, 119-5-6 [Estado A].
- b) Salamanca, Biblioteca Universitaria, BG-29037(2) [Estado A].
- c) Madrid, *Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense "Marqués de Valdecilla"*, INC. I-156(1) [Ejemplar mutilado de la h. S6 apreciándose una pestaña] y BH MED 157 [Estado A].
- d) Valencia, Biblioteca Histórica Universitaria, Z-3/175 [Estado B].
- e) Pamplona, *Biblioteca General de Navarra*, 109-13-6/72 - R.24545 [¿Estado C?].

No existen diferencias entre los poemas editados en estos ejemplares y estados, en todos los cuales aparece publicado en el f. [S5^v] (según la foliación del margen inferior derecho) o Fol. [CVIII^r] (según paginación del margen superior derecho), de modo que las referencias en el aparato crítico serán recogidas con la abreviatura C de la edición de Alcalá (*Complutum*) de 1524.

En la transcripción del poema latino hemos respetado los usos gráficos de la edición de 1524 con las siguientes salvedades: hemos desarrollado abreviaturas tipográficas y sustituido la ligadura de la copulativa conocida como ampersand <&> por la conjunción <et>; la <ę> caudata o con cedilla, que aparece con frecuencia en los textos latinos de la época, la hemos resuelto en el diptongo <ae> (*ęternus, sęcula, ęquora, ęquales, ęedere, que, ęther*, frente a *Aesonio, Aestibus* (vv. 3 y 29), aunque hemos de advertir que estos dos únicos casos en <ae> aparecen al principio del verso y con la vocal A en mayúscula), solo hay dos casos en que aparece una <e> sin cedilla, que hemos corregido en <ae> (v. 14: *tetros* y v. 26: *curuate*); hemos respetado, sin embargo, el uso del diptongo <oe> en palabras cuyo uso clásico y etimológico esperado sería con <ae>, como es el caso de *coelum* (vv. 5, 16, 31), grafía usual de la época, que supone un falso origen griego,

junto a *celum*, usada esta última forma sistemáticamente por Villalobos en su *Glossa*; seguimos, en cambio, las pautas del latín clásico para el empleo de <i>, <u>, <I>, <V>, tanto en posición de vocal como de semiconsonante, frente al uso “ramista” de la época y frente a la tendencia “medieval” seguida en la impresión del poema, de forma que el empleo de tales grafías es sistemático con una tendencia a escribir cualquier /u/ en inicial de palabra, sea vocálica o consonántica, como <v> y en interior como <u> (*iuueni, resecauerit, ventis, vndas, valebit, nauis, viuenti...*).⁴³ Finalmente, en el original latino el inicio de cada verso aparece en mayúscula, que nosotros hemos puesto en minúscula, salvo coincidencia con nombre propio o inicio de frase. Asimismo, hemos respetado el sangrado original de los versos 1, 12, 19, 27 y 32.

Bajo el texto latino va un aparato de fuentes, que refleja la deuda del médico cordobés contraída con los autores clásicos, con una presencia mayor hacia Ovidio, como ya quedó destacada en el estudio métrico. Los signos #...# indican coincidencia de sede métrica. En el aparato crítico hemos señalado los casos más destacables de corrección de la puntuación y de grafías.

2.5. Texto latino

PHILIPPI SBARROYA IN OPERIS COMMENDATIONEM CARMEN

Si aeternus debetur honos et saecula famam perpetuam tribuunt atque indelebile nomen Aesonio iuueni, qui primus in aequora classem duxerit immensumque rudi resecauerit audax puppe fretum et coelo consulto lintea uentis	5
incertis pandenda dedit certoque relicto litore, inexpertum tentauerit ire per altum et rabidas lignis parere coegerit undas, nulla tuis ausis aequales tempora laudes concedent, Francisce, tibi nec fama ualebit ynclita condigno tua gesta extollere cantu.	10
Nullus adhuc magni spumosa per aequora Plini ausus erat uexisse ratem, sed litora circum spectabant trepidi taetros in sidera fluctus surgere et horrendis misceri flatibus aequor.	15
Nubibus obductis et cum sua sidera coelum conderet, insani timuere pericula ponti maxima et horrisonis noua carbasa pandere uentis.	

⁴³ La grafía <j>, que en el uso medieval se reserva para la segunda de dos íes seguidas, no se da en el poema.

At tu, cui facinus soli tot saecula tantum
seruarunt tantumque decus tua fata tulere, 20
primus inaccessum uiridi resecare carina
ausus es oceanum et rabiem superare profundi
indomitasque diu tot tempestatibus undas
frondiferis cogis nunc primum caedere remis
et molem sentire nouam fluctusque furentes 25
obuia mirari curuatae pondera nauis.

Nunc igitur freta lata patent, quae maximus olim
Plinius obstruxit tantisque tumescere iussit
aestibus et rabidis pertingere fluctibus aether.
Peruia iam nautis discunt parere. Serenum 30
et sua detectis coelum dat nubibus astra.

Securam nunc ergo ratem committite uentis
et, primus docuit qui tantum naue profundum
findere, perpetuos grati referamus honores,
quando sola bonos nunquam moritura labores 35
gloria uiuenti per saecula nomine pensat.

Τέλος.

1 OV. met. 15, 878: #saecula fama#; TIB. 3, 7, 112: #saeculae fama# 2 OV. met. 15, 876: nomenque erit indelebile nostrum 3 OV. epist. 12 [Medea Iasoni], 66: #Aesonio iuueni quod# | VAL. FL. 7, 188: iuuenem Aesonium | VERG. Aen. 9, 51: iuuenes, qui primus in hostem | LVCAN. 10, 496: #in aequora classes# 5 OV. trist. 5, 2, 62: et Scythicum profuga scindere puppe fretum | OV. met. 7, 40; 9, 592; 13, 195: #linter uentis# 6 IUV. 6, 542: cum dedit ille locum, cophino #fenoque relicto# 7 VERG. Aen. 3, 374; id. 4, 310; V. FL. 1, 271; LVCR. 3, 1030: #ire per altum# 8 TIB. 3, 7, 72: Cum canibus rabidas inter fera serperet #undas# 12 VERG. Aen. 12, 524: dant sonitum spumosi amnes et #in aequora currunt# 16 GERM. 402-403: caeli #nubibus obductis# | OV. fast. 3, 449: variabunt #sidera caelum# 17 SEN. Phaedr. 351: insani belua ponti | OV. met. 14, 439; Tr. 5, 2, 29; STAT. Theb. 7, 722; silv. 3,2,2; 5, 1, 68; VAL. FL. 2, 379: #pericula ponti# 17-18 SEN. Med. 318-20: ausus Tiphys uasto | carbasa ponto | legesque nouas scribere uentis 19 OV. Pont. 4,2,47: #At tu, cui# | SIL. 190; LVCAN. 5, 178: #tot saecula# 20 VERG. ecl. 5, 34: tu decus omne tuis, postquam te #fata tulerunt# | STAT. Theb. 1, 174: fata tulere 21 STAT. Ach. 1, 599: ductor #inaccessumque# uiris | LVCAN. 5, 503: #sperat superare carina# 22 VAL. FL. 2, 383: scopulos #habitare profundi# 23 HOR. carm. 4,14,20: indomitas... undas | VERG. Aen. 3, 708: #tot tempestatibus# actus 24 LVCR. 2, 359: #frondiferum# nemus 25 VAL. FL. 1, 599: nouam... molem 26 OV. met. 2, 163: utque labant curuae iusto sine #pondere naues# 27 LVCAN. 2, 622: hinc late patet omne fretum seu uela ferantur | VERG. Aen. 2, 312: freta lata 32 OV. fast. 3, 579: ventoque #ratem committit et undis# 34 OV. met. 1, 565: tu quoque #perpetuos# semper gere frondis #honores#

7 post altum *inum punctum deleui* 8 post undas *leuiter distinxi: inum punctum posuit C* 14 taetros *correxi: tetros C* 22 post profundi *inum punctum deleui* 26 *curuatae correxi: curuate C* 32 post uentis *inum punctum deleui* 34 post honores *leuiter distinxi: inum punctum posuit C*

2.6. Traducción

POEMA DE FELIPE DE ESBARROYA EN RECOMENDACIÓN DE LA OBRA

Si eterno honor se debe al joven hijo de Esón⁴⁴
 y los siglos le dan fama perpetua y renombre imperecedero
 por ser el primero que condujo un navío
 por la llanura del mar, tajando audaz con la ruda popa
 el inmenso mar, y por ofrecer, una vez observado el cielo, 5
 sus velas desplegadas a vientos inciertos y, tras abandonar
 la costa segura, probar a adentrarse por una altamar virginal
 y obligar a olas furiosas a someterse a unos leños,⁴⁵
 nunca loas a la altura de tus empresas época alguna
 te concederá, Francisco, ni la fama podrá ensalzar 10
 tus ínclitas hazañas con un canto totalmente digno de ello.

Nadie hasta ahora se había atrevido a llevar la nave del gran Plinio
 por la superficie espumosa del mar, sino que, en derredor de las costas,
 contemplaban asustados a las olas alzarse amenazantes
 contra las estrellas y al mar mezclarse con soplos horripilantes. 15
 Como las nubes lo obscurecían todo y el cielo ocultaba sus estrellas,
 sentían pavor por los peligros inmensos del furibundo ponto y
 por desplegar nuevas velas a horrisonos vientos.

Pero tú, a quien tantos siglos han reservado tamaña empresa
 solo para ti y tu propio destino te ha reportado tamaña honra, 20
 fuiste el primero en atreverte a tajar un océano inaccesible
 con una quilla vigorosa y a superar la rabia del profundo mar,
 y ahora por primera vez obligas a olas durante mucho tiempo
 indómitas por tantas tempestades a que cedan a remos frondosos⁴⁶
 y a que enfurecidos oleajes sientan una nueva carga y 25
 se maravillen de la nave que les sale al paso combada por su peso.

⁴⁴ Esón o Aesón en la mitología griega era el padre de Jasón, héroe griego que junto con los Argonautas navegó desde Págasas hasta la Cólquide en busca del vellocino de oro. Sus avatares fueron contados en varios poemas épicos de la Antigüedad cuyos detalles en muchas ocasiones difieren entre sí, pero que coinciden al incorporar numerosos elementos comunes en las historias populares: un héroe al que se le envía a un viaje peligroso para desembarazarse de él, imponiéndole una tarea imposible de llevar a cabo, pero de la que sale victorioso gracias a la ayuda de aliados inesperados.

⁴⁵ Finaliza aquí (v. 8) la larga prótasis de la oración condicional que se abre en el v. 1 (*Si aeternus debetur...*) y se cierra en el v. 11; los verbos principales de la apódosis van en futuro en el v. 10: *concedent, ualebit*.

⁴⁶ El adjetivo *frondifer*, de claro sabor lucreciano, aparece generalmente aplicado a árboles o bosques (*domus avium, nemus, silva*) que abundan en hojas y fronda, por lo que el uso metafórico que hace Esbarroya de él junto al sustantivo *remus*, se nos antoja algo forzado, aunque el sentido sea claro (“remos cuya madera procede de bosques abundantes en árboles frondosos”). Hemos optado por mantener la traducción literal.

Ahora, así pues, están a la vista los anchos mares que antaño
 el muy gran Plinio cerró y ordenó henchirse con fortísimas
 marejadas y extenderse al éter con agitación furiosa.
 Un camino ya transitable aprende a obedecer a los marineros. 30
 El cielo sereno y sin nubes muestra sus estrellas.

Confíaos ahora, pues, a los vientos en barca segura
 y al primero que enseñó a abrir un camino con su nave por tanta
 inmensidad devolvámosle agradecidos honores perpetuos,
 porque solo la gloria inmortal le recompensa al que está vivo 35
 su buen esfuerzo con un renombre de siglos.

Fin.

CONCLUSIÓN

El objetivo del presente artículo ha sido realizar un estudio del poema latino de Felipe de Esbarroya en recomendación de la *Glossa litteralis in primum et secundum Naturalis Historiae libros* (Alcalá, 1524) de López de Villalobos, cuyo elogio descansa en el tópico del navegante audaz y pionero, en celebrar, en definitiva, una novedosa hazaña exegética que ha posibilitado por fin conocer mejor el cielo y las estrellas, lo que facilitará también la navegación real y práctica.

En la primera parte hemos analizado la actividad pliniana en nuestro país anterior a 1524 y esclarecido la transmisión impresa de la NH para corroborar la base del elogio de Esbarroya, sustentada a su vez en las propias palabras del médico zamorano, quien en la epístola dedicatoria al arzobispo de Toledo destaca su empresa de exégesis pliniana como pionera. Hemos demostrado que, aunque existe un precedente en España, obra de un siciliano afincado en nuestro país, quien publicó en 1504 el primer texto dedicado a Plinio y más en concreto al proemio de la NH, López de Villalobos fue, sin embargo, el primer español en adentrarse en el texto propiamente dicho con su *Glossa* al libro II *De caelo*. Por otro lado, hemos demostrado también que el libro I de la NH, descartado en principio del proyecto, después fue añadido en el transcurso de la impresión de la obra, lo que tendrá consecuencias en la presentación editorial del texto.

En la segunda parte, hemos llevado a cabo un estudio, edición, traducción y comentario del poema, dando a conocer en primer lugar al autor, Felipe de Esbarroya, médico de la Inquisición en Córdoba, del que apenas existían datos bibliográficos. En el estudio métrico creemos haber dejado constatada su competencia poética, pues el análisis de los hexámetros revela un seguimiento claro de los preceptos clásicos, especialmente de Ovidio, y una destacada presencia de *iuncturae* de poetas latinos como Ovidio, Virgilio, Valerio Flaco, Estacio, Lucano, Lucrecio, entre otros. El tópico, por otro lado, del navegante intrépido y audaz desarrollado en el *Carmen* no le era ajeno al médico cordobés, quien, en el mismo año, compone otro poema en dísticos elegíacos en elogio de la edición de

las *Argonáuticas* de Valerio Flaco realizada por Lorenzo Balbo, profesor que sustituyó en las aulas cisnerianas al Pinciano, el mayor crítico de la *Glossa* de Villalobos. Esta temática sobre navegantes intrépidos era muy del gusto de la época de los descubrimientos, cuyos relatos maravillosos a viajes lejanos probablemente acompañaron a Esbarroya en su niñez cuando frecuentaba la botica cordobesa de su tío, punto de encuentro y tertulia de físicos y cirujanos, de amigos y conocidos, como el abuelo de Cervantes o Cristóbal Colón.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCALÁ, Ángel (2017), “Cartas latinas del Doctor Francisco López de Villalobos (Edición, introducción y notas)”, *eHumanista/Conversos* 5, 417-491.
- ALCINA ROVIRA, Juan Francisco (1995), *Repertorio de la poesía latina del Renacimiento en España*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- ANTONIO, Nicolás (1672), *Bibliotheca Hispana Nova*, 2 vols., Romae, officina N. Angeli Tinassii.
- ARRIZABALAGA, Jon (2002), “Francisco López de Villalobos (c. 1473-c. 1549), médico cortesano.” *Dynamis* 22, 29-58.
- ASENSIO, Eugenio y Juan ALCINA ROVIRA (1980), *Parænesis ad litteras. Juan de Maldonado y el Humanismo español en tiempos de Carlos V*, Madrid, Fundación Universitaria Española.
- BARANDA, Consolación (2015), “El humanismo frustrado de Francisco López de Villalobos y la polémica con Hernán Núñez”, *eHumanista* 29, 208-239.
- BARANDA, Consolación (2017), *Epistolario de Francisco López de Villalobos. Estudio y edición*, Salamanca, SEMYR-IEMYR.
- CARRERAS PANCHÓN, Antonio (2018), “Francisco López de Villalobos”, en *Real Academia de la Historia, Diccionario Biográfico electrónico* (en red, <http://dbe.rah.es/>, fecha de consulta 24.09.2020).
- CHARLET, Jean Louis (2003), *Deux pièces de la controverse humaniste sur Pline: N. Perotti, Lettre à Guarneri, C. Vitelli, Lettre à Partenio di Salo. Édition critique et commentaire*, Sassoferato, Istituto Internazionale di Studi Piceni.
- CRISTÓBAL LÓPEZ, Vicente (1988), “Tempestades épicas”, *Cuadernos de Investigación Filológica* 14, 125-148.
- FABIÉ, Antonio M.^a (1886), *Vida y escritos de Francisco López de Villalobos. Algunas obras del Doctor Francisco López Villalobos* Madrid, Imprenta de Miguel Ginesta.
- FABRICIUS, Johann Albert (1712), *Bibliotheca Latina sive Notitia auctorum veterum Latinorum... distributa in libros IV*, Hamburgi, Typis Pfeifferianis, 401-413.
- FERNÁNDEZ VALLADARES, Mercedes (2015), “La última hoja en blanco: consideraciones tipobibliográficas a propósito de un nuevo estado de la *Glossa litteralis* a Plinio de López de Villalobos”, *eHumanista* 29, 240-260.
- GARCÍA DEL REAL, Eduardo (1948), *El sumario de la medicina, con un tratado sobre las pestíferas buvas por Francisco López de Villalobos; con un estudio preliminar acerca del autor y sus obras por...*, Madrid, Imprenta de J. Cosano.
- HODNETT, Mona P. (1919), “The sea in Roman poetry”, *The Classical Journal* 15, 67-82.
- MAESTRE MAESTRE, José M.^a (1987), *Poesías varias del alcañizano Domingo Andrés*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, C.S.I.C.
- MAESTRE MAESTRE, José M.^a (1997), “La edición crítica de textos latinos humanísticos. I”, en José M.^a MAESTRE MAESTRE, Luis CHARLO BREA y Joaquín PASCUAL BAREA (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico: homenaje al profesor Luis Gil*, Alcañiz- Cádiz, 1051-1106.
- MARCELLI, Nicoletta (2011), “La *Naturalis Historia* di Plinio nel volgarizzamento di Cristoforo Landino”, en *Pline l'Ancien à la Renaissance*, Belgium, Brepols, 137-161.
- MARTÍN BAÑOS, Pedro (2015), “Los manuscritos de Antonio Nebrija. Un inventario razonado”, *Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes* 23, 251-345.

- MARTÍN BAÑOS, Pedro (2019), *La pasión del saber. Vida de Antonio de Nebrija*, Huelva, Universidad de Huelva.
- MARTÍN FERREIRA, Ana Isabel (2013), “Antonio de Cartagena”, en Luis Miguel GUTIÉRREZ TORRECILLA, Manuel CASADO ARBONIÉS y Pedro BALLESTEROS TORRES (eds.), *Profesores y estudiantes. Biografía colectiva de la Universidad de Alcalá (1508-1836)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 154-155.
- MOURE CASAS, Ana M^a (2008), “Plinio en España: panorama general”, *RELat* 8, 203-237.
- NAUERT, Charles G. (1980), “Caius Plinius Secundus”, en Paul Oskar KRISTELLER, F. Edward CRANZ y Virginia BROWN (eds.), *Catalogus translationum et commentariorum: Mediaeval and Renaissance Latin translations and commentaries. Annotated list and guides*, vol. IV, Vasingtoniae, Catholic University of America Press, 297-422.
- RAMOS MALDONADO, Sandra I. (1991), *Epigramas del humanista murciano Francisco Cascales*, Tesis de Licenciatura inédita, Universidad de Cádiz.
- RAMOS MALDONADO, Sandra I. (2001), “¿Escribió Plinio el Viejo una enciclopedia?: a propósito de una lectura de Lucio Flaminio Sículo”, en Antonio ALVAR EZQUERRA y Francisco GARCÍA JURADO (eds.), *Actas del XI Congreso Español de la Sociedad de Estudios Clásicos (21-25 de septiembre de 1999). Vol. II*, Madrid, SEEC, 605-613.
- RAMOS MALDONADO, Sandra I. (2006), “Tradición pliniana en la Andalucía del siglo XVI: a propósito de la labor filológica del Doctor Francisco Hernández”, en Miguel RODRÍGUEZ-PANTOJA (ed.), *Las raíces clásicas de Andalucía. Actas del IV Congreso Andaluz de Estudios Clásicos (Córdoba, 2002)*, Córdoba, Obra Social y Cultural Caja Sur, 883-891.
- RAMOS MALDONADO, Sandra I. (2013), “Plinio y Erasmo: a propósito de la carta-prólogo a la edición frobeniana de la *Naturalis Historia* (Basileae 1525)”, *Hum. Lov.* LXII, 342-375.
- RAMOS MALDONADO, Sandra I. (2014), “*De stilo presso*: Plinio el Viejo en las controversias ciceronianas”, *RELat* 14, 119-139.
- RAMOS MALDONADO, Sandra I. (2018), “Estudio, edición y traducción de una epístola latina de Lucio Flaminio Sículo a Antonio de Nebrija (Salamanca, 1504)”, *CFC(L)* 38.2, 229-254.
- RAMOS MALDONADO, Sandra I. (2021), “Primeros textos escritos e impresos en España y Portugal sobre la *Naturalis Historia* de Plinio el Viejo: el postincunable salmantino de Lucio Flaminio Sículo (1504)”, en Antonio MORENO HERNÁNDEZ y Juan Miguel VALERO MORENO (eds.), *La edición de los clásicos latinos en el Renacimiento: textos, contextos y herencia cultural*, Madrid, Ediciones Complutense, 223-246.
- RAMOS MALDONADO, Sandra I. y M^a Begoña IGLESIAS PUJANA (2020), “Estudio bio-bibliográfico sobre Felipe de Esbarroya, médico humanista de la Santa Inquisición en Córdoba: a propósito de su amistad con Francisco López de Villalobos”, *eHumanista* 46, 176-193.
- ROMANO MARTÍN, Sandra (1994), “El mar en la poesía de Horacio”, en 6^o. *Coloquio de Estudiantes de Filología Clásica. Los mares de griegos y romanos*, Valdepeñas, U.N.E.D., 87-98.

APÉNDICE

TABLA I: Los cuatro primeros pies: distribución de dáctilos y espondeos

Tipo	TOTALES	ESBAR-ROYA	VERG. ecl.	VERG. georg.	VERG. Aen.	OV. met.
DSSS	7 = 19,4 %	1	2	1	1	2
DSSD	6 = 16,6 %	2	4-5	5	9	3
SSDS	5 = %	3			7	-
SDSS	3 = %	4	6	4	4	-
DDSD	3 = %	5			10	5
DSDD	3 = %	6			12	7
DDSS	2 = %	7	1	3	2	1
DSDS	2 = %	8	3	2	3	4
DDDD	2 = %	9	-	15	15	8
SDSD	1 = %	10			11	-
SSDD	1 = %	11			12	7
SSDD	1 = %	12	-	-	14	16
SDDS	0 = %	13			8	-
SSSS	0 = %	14			5	15
SSSD	0 = %	15			13	-
SDDD	0 = %	16	16	16	16	-
	36					

TABLA II: Elisiones

TIP.	TOTAL				
1A	1 = 12,5 %				
1T	3 = 37,5 %				
2A	1 = 12,5 %				
2T	0 = 0,00 %				
3A	1 = 12,5 %				
3T	0 = 0,00 %				
4A	1 = 12,5 %				
4T	1 = 12,5 %				
5A	0 = 0,00 %				
5T	0 = 0,00 %				
6A	0 = 0,00 %				
6T	0 = 0,00 %				
	8	Nº elisiones cada 100 vv.	ESBAR.	VERG. Aen.	OV. met.
			22,22	43,69	23,85

TABLA III: Cesuras

TIPOLOGÍAS	Esbarroya	TOTALES	VERG.
Pentemímeros	27 = 75,00 %	35 = 97,22 %	99,62 %
Triple A ⁴⁷	8 = 22,22 %		
Triple B ⁴⁸	0 = 0,00 %	1 = 2,77 %	0,30 %
Heptemímeros ⁴⁹	1 = 2,77 %		
	36		

TABLA IV: Monosílabo ante cesura

TIPOLOGIA	TOTALES
<i>Puppe fretum est</i>	2 = 5,55 % (vv. 5 y 22)

TABLA V: Estructura silábica y finales del hexámetro

Tipología	Esbarroya TOTALES	VERG.	OV.
3+2	25 = 69,44 %	53,5%	55%
2+3	10 = 27,77 %	32%	35,5%
2+1+2	1 = 2,77 %	11%	8%
1+2+2	0 = 0,00%	1%	0 %
2+2+1	0 = 0,00 %	1%	0 %
5	0 = 0,00 %	0 %	0 %
3+1+1	0 = 0,00 %	0 %	0 %
1+4	0 = 0,00 %	0 %	0 %
2+1+1+1	0 = 0,00 %	0 %	0 %
4	0 = 0,00 %	0 %	0 %
	36		

TABLA VI: Finales monosilábicos

	Nº VV.	TIPOLOGÍAS		TOTAL
		<i>...haec sit.</i>	<i>...ille est.</i>	
Esbarroya	36	0	0	0 = 0,00%
VERG.	14.072	48	46	94 = 0,66%
OV.	22.724	13	133	146 = 0,64%

⁴⁷ Consta de cesura triemímeros y heptemímeros más una diéresis trocaica en el tercer pie. Son los vv. 1, 6, 10, 13, 20, 25, 27 y 32.

⁴⁸ Consta de cesura triemímeros y heptemímeros, con una diéresis o pausa antes de comenzar el tercer pie.

⁴⁹ Es el v. 4, cuya heptemímeros aparece acompañada por diéresis trocaica en el tercer pie (cesura Doble A).

PHILIPPI SBARROYA IN OPERIS COM
MENDATIONEM CARMEN.



I cetermus debetur honos, & secula famam
Perpetuam tribuit atq; indelebile nomen
Aesonio iuveni, q; primus in equora classem
Duxerit. immensumq; rudi refecauerit audax
Puppe fretum. & caelo consulto lutea ventis
Incertis pandenda dedit. certoq; relicto

Litore, in expertum tentauerit ire per altum.
Et rabidas lignis parere coegerit vndas.
Nulla tuis ausis equales tempora laudes
Concedent Francisce tibi. nec fama valebit
Yncita condigno tua gesta extollere cantu.

Nullus adhuc magni spumosa per equora Plini
Ausus erat vexisse ratem, sed litora circum
Spectabant trepidi tetros in sidera fluctus
Surgere. & horrendis miseris flatibus equor.
Nubibus obductis & cum sua sidera coelum
Conderet, infanti timere pericula ponti
Maxima, & horrifonis noua carbas pandere ventis.

At tu, cui facinus soli tot secula tantum
Seruarunt, tantumq; decus tua fata tulere,
Primus inaccessum viridi refecare carina
Ausus es oceanum, & rabiem superare profundu.
Indomitaq; diu tot tempestatibus vndas
Frondis feris cogis nunc primum cedere remis,
Et molem sentire nouam, fluctusq; furentes
Obuia mirari curuata pondera nauis.

Nunc igitur freta lata patent, que maximus olim
Plinius obstruxit, tantisq; tumescere iussit
Aestibus, & rabidis pertingere fluctibus ether.
Peruta iam nautis discunt parere. serenum
Et sua detectis caelum dat nubibus astra

Securam nunc ergo ratem committite ventis.
Et primus docuit qui tantum naue profundum
Findere, perpetuis grati referamus honores.
Quando sola bonos nuncq; moritura labores
Gloria viuenti per secula nomine penfat.

T. A. S.

Imagen del poema de Felipe de Esbarroya tomada del ejemplar de la
Biblioteca Universitaria de Salamanca, BG-29037(2), f. [S5^v].

URI: <http://hdl.handle.net/10366/118588>